

Montevideo. 1-9/1936

Srta Mari Jan.
Santiago.
Chile.

Distin guida escritora :

Voy a presentarme. Suicidas con un poco de la Buena voluntad que ponemos al hallar de nosotros mismos.

1930. Año del Centenario. 18 años y un flamante título de maestra. "Anfora de Bronce", mi primer libro a esa edad y en ese año.

Así comenzó seriamente mi historia literaria, sin haber sido nunca niña-prodigio. Ese derecho estuvo reservado a un hermano mayor, pintor y a una hermana menor, estudiante. Yo, que creí en el silencio, desprecocué y xdo. de los que son puntos medios en la familia. Por pertenecer a una casa de intelectuales, yo seguí los primeros derroteros de los que, generalmente, se preocuparon de mi novel labor literaria. Así me confeccionaron unas "listas literarias" para que yo iniciara por el mundo el conocimiento de "Anfora de Bronce." En ellas figuraban, en sitio de honor, un nombre chileno: Eduardo Barrios. Recuerdo sus palabras buenas y nobles. Pero yo estaba desconforme con ser hermana o parente de fulano de tal y recibir la gentileza de los amigos comunes. Con una fuerza de voluntad digna de todo elogio, comencé mi labor periodística y literaria con una dolorosa intensidad. Dolorosa, porque no quería saber nada de ruedas, círculos, tenedalias hechas, contagios peligrosos. Y así me fui labrando un nombre por mi sola. Formando mis amigos literarios. De mañana, mi hora de crítica por radio; de tarde, mi escuela, deportes, alegría. De noche y a veces, en claras madrugadas, trabajo, mucho trabajo. Para esconder toda esta ansia grande me piqué una sonrisa a los labios. Leí mucho, tanto, que dudo exista una muchacha de mi edad que haya perdido tantas tardes de sol y tan bellos atardeceres, encerrada, leyendo. Tuve, una confesión: nunca leo versos. Me encanta la novela, el libro de tesis, las glosas. Marañón, Ortega, Azorín, Barbusse, Morand, Bernard Shaw, R. Rolland, Amiel y estos americanos con E. Rivera, Cerchunoff,

Tabala Muniz, Espinola, Lynch, etc.
Así, trabajando siempre, me encontré a media
dos de 1935 con cuatro libros: dos de poesía y dos
de prosa. "Caracol marino" "Capita de cristal"
"Mirando vivir", "Mis 30 glosas." Ya he comen-
zado a entregarlo al público, iniciando la
publicación con "Caracol marino".
Mi rebeldía tenía que ser total. Adiós mis vie-
jas listas de nombres! Algunos, sinceramente,
eran autores como diría Serchunoff "llegados
a la edad de las varices, de la arterioesclerosis,
de la cinta de la Legión de Honor, de los banque-
tes del Eliseo..." Pedí a un amigo poeta,
joven, culto y generoso como pocos, su lista
literaria. Así llegó Mari Jan. Ese amigo
poeta es Gastón Figueira. ¿Cómo se lo agradezco!
Y así, como un solo vuelo desde mis tierras
firmes a orillas del Río de la Plata, hasta
esas maravillosas costas del Pacífico, yo quise
e irarle mi voz amiga, llena de fe y espe-
ranza. Ahora comenzará mi verdadero co-
nocimiento. Ahora entraré a su prosa con
ese deseo hondo de recibir emoción estética,
encanto espiritual. Se promete un comentario
en alguno de nuestros diarios y enviárselo
apenas salga.

Me causó un poco de gracia su tarjeta.
"¿Quién le dio mi dirección o le prestó mis obras?"
Esta vez acertó, me dieron la dirección, pero
pienso, Mari Jan, que un día el libro lo
dejamos en el escaparate de la librería y que
manos desconocidas lo van a buscar hasta
allí ~~manos desconocidas~~ y quizás lo lleven
a un viaje sin retorno. Por tierras distan-
tes y desconocidas. ¿Nunca ha pensado en
esto? En mi país es fácil por la gran
corriente de turistas que llegan año tras
año.

Perdóneme esta larguísima carta. Como
de niña, me he olvidado de ciertas reglas
de cortesía y le he hablado más de la
cuenta. Pero su nombre, yo no se por-
qué, me trae un mundo de simpatía
y generosidad. Creo que Ud. es de una
simpatía comunicativa y ella ha llega-
do hasta aquí en el regalo magnífico
de "Mundo en Sombra".

Gracias por todo y reciba con mi
saludo más distinguido, mi alta cordialidad
S/c San Salvador 1839 suamalia@cluboz
Montevideo. 17.00 del Uruguay.